EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

GUERNIKAKO ARBOLA

BOCETO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

EUGENIO G. TERÁN Y ANGEL VERGARA DE PRADO

MÚSICA DE

ENRIQUE MARÍN Y RAMÓN JULIÁN



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º

1893

GUERNIKAKO ARBOLA

GUERNIKAKO ARBOLA

BOCETO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, EN VERSO

ORIGINAL DE

EUGENIO G. TERÁN Y ANGEL VERGARA DE PRADO

MÚSICA DE

ENRIQUE MARÍN Y RAMÓN JULIÁN

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO
la noche del 16 de Septiembre de 1893



MADRID
R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
La del Oso / Bañista 2.ª	SRTA.	ALVERÁ.
Sor Vitoria	SRA.	MEJÍA.
Bañista 1.ª	SRTA.	DELGADO
Bañista 3.ª		TEJERA.
Bañista 4.ª		VILLALBA.
Banasta	SR.	RIQUELME.
Hortelano / Fray Pajarero		HIDALGO.
Un vendedor / Dandy 1.º / Comisionado 2.º		MORÓN.
Periodista 1.º / Comisionado 1.º		DELGADO.
Periodista 2.º / Uno del país		LARA.
Un buñolero / Dandy 2.º / Comisionado 3.º		LÓPEZ.
Un aragonés / Caballero 1.º		MORA.
Un gallego / Caballero 2.º		CABALLERO.
Zarpazo		MARISCAL.
Un criado		MIGUEL.

El buñuelo principal, matuteros, banda de música, guardias municipales, coro general, etc., etc.

La acción del primer cuadro en Madrid.—La del segundo en las inmediaciones de Vitoria.—La del tercero y cuarto en San Sebastián

Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

El teatro representa una plaza.—A la derecha, en primer término, una casa medio derruída y apuntalada, con puerta practicable, sobre la cual hay un rótulo en el que se lee «Buñolería de la Viuda»—A la izquierda, otra casa de modesta apariencia, con puerta practicable.—Es de día.

ESCENA PRIMERA

LA DEL OSO, ARAGONÉS, GALLEGO y CORO GENERAL. Al levantarse el telón aparece el Coro agrupado en la izquierda de la escena, mirando á la buñolería con visibles muestras de interés y curiosidad

Música

UNOS — ¿Qué es lo que se dice?
OTROS — ¿Qué es lo que se cuenta?
OTROS — ¿Qué es lo que se sabe?
OTROS — ¿Qué es lo que se inventa?
TODOS — Nadie dice nada: nadie da una voz;
pero se adivina,
porque en esa esquina
huele á chamusquina
de un modo feroz. (Avanzan al proscenio.)
Hace veinte años
que con mil engaños
y mala intención,
están los abuelos

friendo buñuelos
sin vacilación,
y como en la casa
ya no queda masa
para trabajar,
como no hay aceite, como no hay harina,
como no hay azúcar, como no hay cocina,
como ya no hay nada sin estropear
muy pronto la tienda tendrán que cerrar.
Pero un tal Banasta, chulo de hidalguía,
que es quien tiene ahora la buñolería,
dice que aunque al cabo se agote el filón,
con el talentazo
del señor Zarpazo,
será el maestrazo
de la situación.
¡Qué invención!
¡Debe ser notable la combinación!
¡Puede ser!
¡Jesús, qué buñuelos los que van á hacer!

—

Ellos han jurado
que lo que han pensado
dará resultado
sobrenatural,
y nadie ha creído
que lo prometido
al ser conocido
no resulte mal;
y como ahora pasa
que no hay en la casa
ni aceite, ni masa,
ni carbón, ni pan,
saldrán de sus manos
buñuelos tan vanos
que los parroquianos
no los tragarán.
No los tragarán.
Y por fin, la tienda, tendrán que cerrar

Hablado

OSO ¡Silencio!... ¿No oyen ustedes?
(Señalando á la buñolería.)
GALL. Parece que están friendo...
OSO ¿No huele usté á aceite frito?
GALL. Á aceite frito, no... Huelo...
Huelo á aceite chamuscado.
OSO ¿Chamuscado?...
GALL. ¡Ya lo creo!
Y es un olor que me pone
de punta todos los pelos...
Y me hace perder la calma,
y me hace perder el seso...
¡Y me convierte en un tigre!
ARAG. Claro: como que es gallego...
GALL. ¿Y usté, quién es? (A la del Oso.)
OSO ¿Que quién soy?
ARAG. ¡Hombre, no la está usté viendo!
La del Oso.
GALL. ¿La del Oso?
OSO Justo.
GALL. ¿Y el madroño?
OSO ¡Bueno!
Se perdió... ¡Ya no me queda
más que el Oso!
GALL. Lo comprendo...
OSO ¡La tienda tiene la culpa!
(Mirando á la buñolería.)
GALL. ¡Cuándo se hundirá!
OSO Recuerdo
que el año sesenta y ocho,
se vino de pronto al suelo
y estuvo una temporada
sin churros y sin buñuelos;
pero al cabo de unos años,
unos cuantos buñoleros
se citaron en... un punto
y allí hicieron el buñuelo
más buñuelo que jamás
se ha visto en el universo...
GALL. Es verdad. Desde aquel día
tuvimos tienda de nuevo.

Oso La blanquearon un poco,
la hicieron obra por dentro
y exclamaron: ya está buena
para una porción de tiempo;
pero, ¡que si quieres! Hoy
parece que se está hundiendo...

Gall. Ojalá se hunda.

Oso Ojalá.

Arag. Si queréis, la prendo fuego.

Gall. Eso, eso...

Uno Y yo me la como.

Otro Yo también.

Todos Y yo...

Hort. (Saliendo.) ¿Qué es esto?

ESCENA II

DICHOS y EL HORTELANO

Hort. ¡Turba imbécil de gente despreciable!
Canalla miserable
que veces mil me saludó con pitos.
¿Por qué motivos dábais tantos gritos?
¿Creeis que la ocasión es oportuna
para hablar de materia tan incierta?
¿No sabíais que yo estaba en mi huerta
componiéndole versos á la luna?

Oso Es que ya estamos hartos de camelos.

Hort. Silencio, deslenguada.
Vosotros no os podéis quejar de nada,
ni debéis hablar mal de los buñuelos
que Banasta y Zarpazo han discurrido.
¿No sois vosotros quienes lo han pedido?
¿No decíais que yo debía irme
y Banasta venir á reemplazarme?
¿No estábais todos hartos de sufrirme?
¿No estábais decididos á silbarme?...
Pues ahora no os quejéis de lo que pasa.
Ya está Banasta en la buñolería
que yo antes dirigía,
y ya tiene las manos en la masa.

Oso ¿Pero no puede hablarse?

Hort. Ver, oir y callar. Y no quejarse...

Yo aunque vivo en mi huerta dulcemente
y con todos me muestro indiferente,
este consejo os doy; mas si no os basta
y armáis camorras ó creáis motines,
con mis calabacines...
defenderé los planes de Banasta.

OSO — Cualquiera que le oyera, creería
que es verdad que usté le defendía.

HORT. — Y creería bien. Yo le defiendo,
yo respeto sus mil combinaciones.
Y no hago oposición á sus acciones,
porque, lo que está haciendo,
ni lo sé, ni me importa, ni lo entiendo.

OSO — Pues, oiga usté...

HORT. — ¡Silencio! Sin vergüenza.
No es fácil que ninguno me convenza
de que debo meterme en este lío.
¿Crees, acaso, que es asunto mío?
¿Pensáis que á mí me importa lo que pasa
cuando ya no soy nadie en esa casa?
Pues idos en seguida sin hablarme
y que ninguno vuelva á molestarme
ni á darme malos ratos
hablando de esas cosas en mi puerta;
ni me haga serenatas con silbatos
ni me ponga petardos en la huerta.

OSO — Pero...

HORT. — Quedad con Dios. ¡Ojo conmigo!
Yo soy quien soy y cumplo lo que digo.
(Se sienta en la puerta de la casa de la izquierda.)

ESCENA III

DICHOS. PERIODISTAS 1.° y 2.° y EL GABINETE NEGRO. Los primeros visten de calle y de ellos el 2.° lleva un rollo de papel en la mano. El Gabinete de frac, con antifaz y otro rollo de papel en la mano

PER. 1.° — Señores: (Corriendo.)

PER. 2.° — (Idem.) Señores:

HORT. — ¿Qué tipos son estos?

PER. 1.° — Nosotros pasamos
la vida corriendo

por montes y valles,
por villas y pueblos
buscando noticias,
copiando sucesos
y haciendo preguntas
á niños, á viejos,
á ricos, á pobres,
á guapos y á feos.
(El Gabinete se coloca en medio de la escena.)

PER. 2.º ¿Que cómo se logra?
PER. 1.º ¿Que cómo lo hacemos?
PER. 2.º De un modo muy claro.
PER. 1.º Muy justo.
PER. 2.º Muy recto.
PER. 1.º Figúrense ustedes
que en un lugarejo
—bastante apartado—
sucede algo nuevo.
PER. 2.º Que yo al enterarme
no aguardo un momento
y allá me dirijo...
PER. 1.º Que yo aquí me quedo...
PER. 2.º Pues esta es la idea.
PER. 1.º Pues este es el juego.
PER. 2.º Yo llego, pregunto,
vigilo, contemplo
y escribo estas notas
á mi compañero.
(Desarrolla una gran tira de papel, en la cual con gruesos caracteres, está escrito lo siguiente que él lee.)
«Vitoria, dos tarde;
»motines inmensos.
»Bastantes balcones
»colgados de negro.
»¡Sablazos! ¡Pedradas!
»¡Heridos! ¡Incendios!
»¡Desorden horrible!
»¡Disturbios y miedo!» (Vuelve á arrollarla.)
Las firmo y al punto
las llevo al correo.
(Se la entrega al Gabinete, el cual, á su vez, entrega al Periodista 1.º la otra tira de papel y se queda con la que le da el 2.º)

PER. 1.º Y llega á mis manos (Cogiéndola.)

y yo entonces leo: (El mismo juego que antes.)
«Vitoria, dos tarde;
»lujosos festejos.
»Bastantes balcones
»de flores cubiertos.
»Banquetes. Regatas.
»Teatros. Paseos.
»Completa alegría.
»Salud y dinero.»
¡La suerte ya es nuestra!
¡El triunfo es completo!

LOS DOS { ¡Oh, gran adelanto!
¡Mereces un premio!
(Abrazando al Gabinete. Mutis los tres corriendo.)

ARAG. No entiendo una jota...
GALL. No sé lo que han hecho...
ARAG. Parece un engaño.
OSO. Pues es un camelo
de origen antiguo...
HORT. (Levantándose.)
Señores, silencio,
que viene Banasta
con sus buñoleros.

ESCENA IV

DICHOS, BANASTA, ZARPAZO y un BUÑOLERO. Salen de la buñolería, y visten delantales blancos.

Música

BUÑS. Somos buñoleros de fama y de rango,
y tenemos una sartén por el mango
que se ha envejecido de manera tal,
que sabe á demonios y huele muy mal.
BAN. Yo soy quien ha arreglado
nuestras ideas.
ZARP. Yo soy el encargado
de las tareas.
BAN. ¡Lo hago muy bien!
LOS TRES. ¡Lo hacemos bien!
Y de distintos modos
velamos todos
por la sartén.

CORO. ¡Lo hacen muy bien!
¡Lo hacen muy bien!
Y de distintos modos
manejan todos
la gran sartén.

—

BAN.
ZARP.
BUÑ.
Y aunque por debajo ya esta chamuscada
y está por arriba bastante abollada,
si no la sacamos de esta situación,
tomaremos todos nueva profesión.
(Rápidamente, y á la vista del público, los delantales que llevan los tres, de blancos que son se convierten en rojos.)

BAN. Por mi ingenio verdadero...
ZARP. Por mi ingenio sin segundo...
BAN. Causo asombro al mundo entero.
ZARP. Me proclama todo el mundo.
CORO. ¡Lo hacen muy bien!
¡Lo hacen muy bien!
Y de distintos modos
manejan todos
la gran sartén.
BAN. Yo he inventado un plan novísimo.
ZARP. BUÑ. ¡Novísimo!
TODOS. ¡Novísimo!
BAN. Para hacer cosas difíciles!
ZARP. BUÑ. ¡Difíciles!
TODOS. ¡Difíciles!
BAN. ¡Y es idea tan magnífica!
ZARP. BUÑ. ¡Magnífica!
TODOS. ¡Magnífica!
BAN. ¡Que hará efecto colosal!
ZARP. BUÑ. ¡Colosal!
TODOS. ¡Colosal!
BAN. No me importa que haya estúpidos.
ZARP. BUÑ. ¡Estúpidos!
TODOS. ¡Estúpidos!
BAN. Que critiquen mis artículos.
ZARP. BUÑ. ¡Artículos!
TODOS. ¡Artículos!
BAN. ¡Porque vence los obstáculos!
ZARP. BUÑ. ¡Obstáculos!
TODOS. ¡Obstáculos!

BAN. Mi talento natural.
TODOS. ¡¡¡Su talento natural!!!
(Antes de terminar el número el coro vitorea y aplaude á Banasta. Mucha animación.)

Hablado

BAN. ¡Qué animación!
ZARP. ¡Cuánta gente!
BAN. ¡Qué caras tan satisfechas!
ZARP. ¡Cuánto viva!
BAN. ¡Cuánto aplauso!
Me entusiasman estas pruebas
de cariño y alegría...
HORT. (Qué gente tan embustera.)
BAN. No he podido salir antes
porque estaba la tarea
algo atrasada, y quería
que hoy mismo se concluyera.
HORT. ¿Y se ha concluído?
BAN. Sí.
HORT. ¡Gracias á Dios!
OSO. ¡Qué vergüenza!
Tardar tanto en un buñuelo...
ZARP. No ha sido por culpa nuestra.
BAN. Ha sido por culpa de éste...
(Señala al Hortelano.)
HORT. ¿Mía? ¡No paso la ofensa! (Con enojo.)
Eso es mentira, mentira.
BAN. No grites de esa manera. (Pausa.)
¡Yo no te ofendo!
HORT. ¿Que no?
BAN. Tú te has ido de la tienda
porque te habías comido
todo lo que hallaste en ella.
HORT. Pues algo he dejado...
BAN. Cisco.
HORT. De carbón.
BAN. No; de primera...
OSO. ¿Pero no hay nada?
BAN. No hay nada.
OSO. Y entonces, ¿con qué materia
va usted á hacer los buñuelos?

BAN ¡Qué boba!
ZARP. ¡Qué majadera!
BAN. Con lo que daréis vosotros...
OSO. ¿Nosotros? (Incomodada.)
ARAG. (Lo mismo.) Esa no cuela...
GALL. Yo no doy nada.
ARAG. Ni yo.
UNO. ¡Ni á palos!
OTRO. ¡¡Ni por la fuerza!!
GALL. ¡A mí primero me ahorcan!
ARAG. ¡¡A mí primero me cuelgan!!
(Murmullos en el coro.)
BAN. Vaya, vaya... No apurarse. (Con tranquilidad.)
Pensad que si yo no hiciera
nuevas tareas, sería
preciso cerrar la tienda.
OSO. Es que sus buñuelos son
comida que se indigesta.
ZARP. Basta ya de discusiones
y basta de inconveniencias.
Ya está la dueña esperando
que le llevemos las muestras
de la masa, y es seguro
que ha de parecerle buena.
BAN. Yo salgo de aquí esta noche,
cargado con la remesa
de buñuelos y de churros
que hemos hecho para prueba.
Y en cuanto este mes termine
nos entregaréis materia... (Indicando dinero.)
suficiente para hacer
muchos miles de docenas.
ARAG. Nunca. (Furioso.)
GALL. (Lo mismo.) Jamás.
OSO. ¡Imposible! (Idem.)
GALL. Habrá gritos.
ARAG. Y protestas.
OSO No me conformo.
ARAG. Ni yo.
OSO Mueran los buñuelos.
TODOS Mueran.
HORT. ¡Qué escándalo!
BAN. (Tranquilo.) Tonterías.
Corren vientos de tormenta,

pero no me importa; voy
á preparar la maleta
y apenas esté cerrada
emprendo el viaje á la tierra
de la sidra, los zortzicos,
las pelotas y las cestas.

HORT. Pues ese viaje es un viaje
peligroso.

BAN. No me arredra.

HORT. Mira que á Fray Pajarero
le ha esperado una alavesa
en el camino, y por poco
le parte en dos la cabeza.

BAN. Yo no temo á las mujeres.

HORT. ¿Pero eso es verdad?

BAN. La prueba
es que me voy solo.

HORT. ¿Solo?

BAN. Sí, solo; con la merienda...
(y diez coches de criados
armados con escopetas.)

HORT. (Este tío es un valiente.)

BAN. Vaya, adiós.

HORT. Hasta la vuelta.
(La situación se complica.) (Vase.)

BAN. La victoria será nuestra.
(Con marcada pausa saluda á todos y hace mutis, encogiéndose de hombros y cruzándose de manos. Zarpazo y el Buñolero le siguen.)

OSO Se van.

ARAG. No nos hacen caso.

GALL. Se ríen de las protestas.

ARAG. No les asustan los gritos.

GALL. No les importan las quejas.

OSO Creen que somos borregos;
pero no sabe la dueña
de la tal buñolería,
que todas las ocurrencias
de sus oficiales, andan
concluyendo mi paciencia...
y el mejor día le quito
los puntales á la tienda.

ESCENA V

DICHOS, menos BANASTA, ZARPAZO y un BUÑOLERO; luego un əvndedor; después el BUÑUELO PRINCIPAL y acompañamiento. Voces dentro

VEND. ¡Favor!... ¡Socorro!...
OSO ¿Qué suena?
VEND. ¡Favor!
ARAG. ¿Qué habrá sucedido?
OSO ¡Algún balcón que se ha hundido!
GALL. ¡Algún comercio que truena!
(El Vendedor sale precipitadamente con dos cestas en los brazos y el peso rodeado al cuello.)
VEND. ¡Señores, por compasión,
un sitio donde ocultarme!
OSO ¡Cómo!
VEND. ¡Si vuelve á encontrarme,
no hay para mí salvación!
ARAG. Pero, ¿qué es lo que ha pasado?
GALL. No comprendo...
OSO No adivino...
VEND. ¡Me he encontrado en el camino
un buñuelo envenenado!
TODOS ¡Envenenado!
VEND. ¡Chitón!
OSO ¿Pero hay peligro?
VEND. ¡Bastante!
Como que es muy importante,
lleva medalla y bastón...
OSO ¿Y tiene usía?
VEND. Sí tal.
¡Es de toda la cuadrilla
de la plaza de la Villa
el Buñuelo principal!
OSO ¡El principal! (Con terror.)
ARAG. ¡Friolera!
GALL. ¡Yo me ahogo!
ARAG. ¡Yo me muero!
OSO ¡Cuidado con el dinero!
ARAG. ¡Cuidado con la cartera!
(Desde aquí hasta el final de la escena todos corren

de un lado para otro azoradísimos y sin saber qué hacer.)

OSO ¡Calma!

GALL. ¡Prudencia!

ARAG. ¡Valor!

GALL. ¡Qué espanto!

VEND. ¡No sé qué hacer!

TODOS ¡Corramos!

OSO ¡No puede ser!

ARAG. ¡Ya viene!

VEND. ¡Ya viene!

TODOS ¡¡Horror!!

(Todos se repliegan á un lado de la escena mientras pasa por ella el Buñuelo principal, que es un caballero con bigote negro, que viste levita negra, lleva bastón de autoridad, y al cual acompañan dos guardias municipales y algunos matuteros con cestas con huevos, jamones, gallinas, etc. etc. Piano en la orquesta los primeros compases de la jota de los Ratas de «La Gran Vía.») (Cuadro).

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de campo ó selva

ESCENA UNICA

CORO DE HOMBRES; después BANASTA. El Coro, que viene armado con fusiles y pistolas y perfectamente uniformado, entra en escena por la izquierda con mucho misterio y precaución

Música

CORO Todo está en calma.
No pasa un alma.
Reposa el viento.
Cesó el calor.
El caminante

siga adelante
con paso lento
y ojo avizor.

—

(Avanzando poco á poco después de registrar la escena en todas direcciones.)

¡Chist, chist, chist!

(En el proscenio ya.)

Asegura cierta historia
que por tierra de Vitoria,
ni de noche ni de día
sin temor se puede ir;
y al que solo y desarmado
conseguirlo haya intentado,
su imprudente valentía
le habrá dado qué sentir.
El asunto es misterioso,
el camino es peligroso,
y pues solo no hay manera
de pasar paraje tal,
es el medio más seguro
de evitarse algún apuro,
¡registrar la carretera
con pistolas y puñal!

(Colocándose en disposición de marchar.)

¡Así, así!
¿Qué tal, qué tal?
¡Va bien, va bien!
¡Bien va, bien va!

(Con las mismas precauciones que ha entrado, vase el Coro por la derecha. En seguida Banasta, vestido de levita y sombrero hongo, sale por la izquierda, y detrás de él otros tantos hombres como los que le anteceden y uniformados y armados del mismo modo. Mutis todos por la derecha.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

El teatro representa el salón de entrada ó vestíbulo de un hotel; al foro un rompimiento, no muy grande, que da vista al final de una escalera con balaustrada de piedra; á derecha é izquierda dos bombas de luz eléctrica; forillo de campo; una puerta en cada lateral. Está anocheciendo.

ESCENA PRIMERA

BAÑISTAS 1.ª y 2.ª y DANDYS 1.º 2.º Los cuatro visten elegantísimos trajes de playa

Música

DANDY 1.º y BAÑ. 1.ª (Cogidos del brazo, por el foro derecha.)
Ya estamos de vuelta.

DANDY 2.º y BAÑ. 2.ª (Lo mismo foro izquierda.)
Ya estamos aquí.

LOS CUATRO
¡Qué dulce es la vida
pasándola así!
(Se saludan los cuatro, y en seguida ellas avanzan al proscenio solas, quedando ellos algo retirados.)

BAÑISTAS
En las alegres orillas
de esta playa deliciosa,
la existencia es más hermosa
y es el deseo mayor;
no se sienten en el alma
ni dolores ni tormentos,
y se sueña con momentos
de caricias y de amor.
(Con mucha coquetería.)
Con los ojos entornados,
con la boca sonriente,
y aspirando dulcemente
la fresca brisa del mar,
la mujer es tan amante,
que cuando su amor se invoca,
lo que no dice su boca

lo confiesa su mirar.

DANDYS (Acercándose cada uno de ellos á su respectiva pareja.)

¡Sublime diversión!
¡Ventura sin igual!
¡Alegra el corazón,
y cuesta un dineral!

BAÑISTAS ¡La vida siempre así,
qué dulce debe ser!

LOS CUATRO Nunca habrá para mí
más grato placer.

(Con deleite y arrobamiento amorosos.)

Respirando dulcemente,
con la boca sonriente
y los ojos entornados,
es más bella la mujer;
sus sonrisas son delicias,
sus miradas son caricias,
y el aliento de su boca
esperanzas de placer.
¡No puede haber
ventura igual!
¡Esto es vivir!
¡Esto es gozar!

Hablado

DANDY 1.º ¡Qué país tan sorprendente!
DANDY 2.º ¡Qué país tan elegante!
BAÑ. 1.ª ¡Cuánta luz!
BAÑ. 2.ª ¡Cuánto brillante!
DANDY 1.º ¡Cuánto lujo!
DANDY 2.º ¡Cuánta gente!
DANDY 1.º Y el pueblo es honrado.
DANDY 2.º Listo.
BAÑ. 1.ª No le gusta andar de broma.
DANDY 2.º Justo.
DANDY 1.º Y habla en un idioma
que no le entiende ni Cristo.
BAÑ. 2.ª Aquí hay mucha religión,
y la moral es completa.
DANDY 1.º En el Casino hay ruleta.
DANDY 2.º Y taquilla en el frontón.
DANDY 1.º Bañistas muy linajudas...

BAÑ. 2.ª Elegantes.
BAÑ. 1.ª Distinguidas.
DANDY 2.º ¡En la calle tan vestidas!
DANDY 1.º ¡Y en la playa tan desnudas!
BAÑ. 2.ª Hermosas las aldeanas.
BAÑ. 1.ª El paseo delicioso.
DANDY 2.º Y el campo...
DANDY 1.º Un campo precioso,
todo lleno de manzanas.
BAÑ. 2.ª Pues la Concha...
BAÑ. 1.ª ¡Maravilla!
DANDY 2.º ¡Como que es una obra de arte!...
DANDY 1.º Como que en ninguna parte
se ve tanta pantorrilla...
BAÑ. 2.ª ¡Y el clima!...
BAÑ. 2.ª ¡Qué perfección!...
DANDY 1.º Una primavera eterna.
DANDY 2.º Por las mañanas, galerna.
DANDY 1.º Por las noches, chaparrón.
BAÑ. 1.ª ¡Pueblo alegre!
(Cogiéndose del brazo del Dandy 1.º)
BAÑ. 2.ª (Lo mismo del 2.º) ¡Distraído!
DANDY 1.º ¡Qué felicidad!
DANDY 2.º ¡Qué vida!
DANDY 1.º Del partido á la corrida.
DANDY 2.º De la corrida al partido.
BAÑ. 1.ª ¡Vivir tan alegremente
causa efecto delirante!
(Dicen estos últimos versos dirigiéndose los cuatro hacia la derecha.)
DANDY 2.º ¡Es un país elegante!
DANDY 1.º ¡Es un país sorprendente!
(Vase por la puerta de la derecha.)

ESCENA II

FRAY PAJARERO, luego SOR VITORIA

PAJ. (Entrando por el foro.)
¡Gracias á Dios que llegué!..
¡Qué viaje!... Nunca pensé
que en el viaje que emprendí
pasara lo que pasé...

ni escuchara lo que oí.
He probado en mi excursión
que soy valiente, y me alegro;
pero al llegar mi vagón
á aquella horrible estación
lo encontré todo tan negro
y produje efecto tal
con aquel sermón cerril,
que si á remediar el mal
no va la Guardia civil,
sucede un lance fatal. (Transición.)
Mas todo pasó y no quiero
retenerlo en la memoria.
Mi reposo es lo primero...

VIT. (Entrando por la puerta de la izquierda.)
¡Padre mío!...

PAJ. (Con estupor.) ¡Sor Vitoria!...

VIT. La misma, Fray Pajarero...

PAJ. ¿Qué busca? ¿Por qué ha venido?

VIT. (Con fingida humildad.)
¿Me da la mano?...

PAJ. ¡La mano!...
No comprendo...

VIT. Se la pido
para besársela, hermano.

PAJ. (Dándole la mano receloso.)
¡Un beso!...

VIT. Sí...
(Le coge la mano y figura que le muerde en ella.)

PAJ. (Retirándola con enojo.)
¡¡Me ha mordido!!...

VIT. Perdone: me equivoqué.

PAJ. ¿Me quiere dejar en paz?

VIT. Vaya, padre, cállese,
que de sobra sabe usté
de lo que yo soy capaz...

PAJ. ¡Márchese!...

VIT. ¡No!

PAJ. (Incomodado.) ¡Qué osadía!
Si no se va, reñiremos.

VIT. Me mandó la cofradía
venir, porque no queremos
perder la capellanía...

PAJ. Pues la perderá.

VIT. (Humilde, pero con decisión.)
No, tal.
PAJ. Yo lo exijo...
VIT. Me es igual.
PAJ. Va usté á molestarse en vano...
VIT. Pues si la pierdo... ¡ay, hermano!
va usté á pasarlo muy mal.
PAJ. ¿A que no?
VIT. Pudiera ser...
PAJ. Me río de brujerías.
VIT. (Perdiendo su afectada humildad.)
Pues debiera comprender
que es pecado revolver
todas las capellanías...
PAJ. ¡Sor Vitoria! (Incomodándose más.)
VIT. (Lo mismo que antes.)
Y el malvado
que peca y no se arrepiente...
PAJ. ¡Deslenguada! (Furioso.)
VIT. (Lo mismo que él.) ¡Deslenguado!
PAJ. ¡No olvide que soy valiente!
VIT. Recuerde que le he silbado...
PAJ. ¡Y que no pienso ceder!
VIT. Ni yo me pienso aguantar...
PAJ. ¡Y se ha de ver!...
VIT. ¡Se ha de ver!
PAJ. ¡Voy á mandarla prender!
VIT. Voy á volverle á silbar...
PAJ. ¿Insiste en sus pretensiones?
VIT. Si no cambia de intenciones
se acordará de quien soy...
PAJ. ¡Vade retro!
VIT. Ahora me voy
á cumplir mis comisiones.
¡Y si fracasa la idea,
si mi triunfo no es inmenso,
continuaré la pelea!
(Vase enojadísima por la derecha.)
PAJ. ¡Si no merezco un ascenso,
que venga Dios y lo vea!...
(Mutis por la izquierda.)

ESCENA III

BANASTA, UNO DEL PAIS y CORO GENERAL. Todos entran por el foro con mucha animación y alegría

Música

CORO ¡Bien llegado! ¡Bien llegado!
¡Bien venido! ¡Bien venido!
¡El país está encantado
por haberle recibido!
¡Regocijo y alegría
todo el pueblo siente ya,
pues su gran sabiduría
nuestra dicha causará!

BAN. Tan dulces alabanzas
jamás olvidaré
y vuestras esperanzas
realizaré.

—

Yo fuí periodista y escritor,
porque me sentía liberal,
logré ser magnífico orador
y aguerrido,
distinguido
miliciano nacional.
Hoy
ni Dios sabe qué soy,
pues
defiendo mi interés,
y si mis planes no resultan,
ya sé yo lo que seré.

—

Porque yo he traído la intención
de hacer un ahorro singular,
ya está indignada la nación
de tal modo,
que por todo

¡no hacen más que alborotar!
¡Ya
me quieren arrastrar!
¡Bien
me lo dan á entender!...
y yo oigo estas amenazas
como quien oye llover.

CORO ¡Ya
le quieren arrastrar!
Bien
lo dan á conocer,
y él oye estas amenazas
como quien oye llover.

(En este momento concluye de anochecer. Luz en las dos bombas eléctricas.)

Hablado

UNO ¡Viva Banasta!
TODOS ¡¡¡Viva!!!
BAN. Bien, muchachos.
Me afectan de manera profundísima
vuestras pruebas inmensas de cariño
y aplaudo tan simpática acogida.
Yo no merezco menos, es muy justo
que con tanto entusiasmo me deis vivas;
pero dejadme ya, que en este viaje,
he pasado muchísimas fatigas,
y meterme en la cama me parece
mejor, que estar haciendo cortesías.
¿No creéis lo que digo?
UNO Sí creemos
y por eso nos vamos en seguida;
pero antes de marchar, yo por encargo
y en el nombre de todos *los vecinas*
que alegre mucho estar por *su venido*,
ya suelo saludar algunos días...
BAN. Bueno, bueno... ¡Entendido!
UNO Y si no importa
que antes de ir á dormir toque *musíca*,
si haber no mucho sueño, serenata
que te tendrás tú pues.
BAN. Lo suponía.
UNO Pues ya no entretener. *¡Mutillac guasen!*

¡Y que viva Banasta!

BAN. ¡Gracias!

TODOS ¡¡¡Viva!!!

(Vase el Coro y el del País. Banasta les acompaña hasta la puerta. Mucha animación en este mutis.)

ESCENA IV

BANASTA

Estas gentes me deleitan.
Me han hecho un recibimiento
tan entusiasta, que es justo
el cariño que les tengo.
¡La cosa marcha! Está visto
que consigo mis proyectos...

VOCES (Dentro.) ¡Fuera!... ¡Fuera!...

BAN. ¡Caracoles!

VOCES ¡Abajo!...

BAN. ¿Pero qué es esto?

(Una murga, dentro, tocará los primeros acordes de «Mambrú se fué á la guerra.» Inmediatamente se oirá inmenso griterío, dos ó tres tiros y ruido de vidrios rotos.)

VOCES ¡Muera Banasta!

BAN. (Azarándose.) ¡Zambomba!

VOCES ¡Que lo toquen! (Tiros y voces como antes.)

BAN. ¡No lo entiendo!...
¿Qué es lo que quieren que toquen?

VOCES ¡Fuera!... ¡Fuera!...

(Sigue el griterío aumentando cada vez más.)

BAN. (Asustadísimo.) ¡Justo cielo!
Siento que me dan calambres,
siento que me dan mareos
y que me sale un flemón
más grande que un monumento.
¡Muchacho! ¡Pronto!

ESCENA V

DICHO y EL CRIADO

CRIADO (Entrando por la izquierda.)
¿Qué pasa?
BAN. ¿No escuchas?... (Siguen las voces.)
CRIADO ¡Sí!
BAN. ¡Pues á ellos!
¡Que se vayan! ¡Que se callen!
CRIADO Voy. (Vase por el foro.)
(El griterío se convierte en rumores.)
BAN. De prisa. ¡Qué jaleo!
¿Estaré seguro aquí?
¿Tendrán el atrevimiento
de subir? ¡Sería horrible!
Por si acaso, aquí me meto.
(Se esconde en la puerta de la izquierda. Cesan los rumores hasta que se marque.)

ESCENA VI

BANASTA, CABALLEROS 1.° y 2.°, BAÑISTAS 3.ª y 4.ª y acompañamiento

(Cada uno sale por un lado distinto. Todos muy asustados. Llevan maletas, mantas de viaje, etc. El acompañamiento se compone de diez ó doce Bañistas, hombres y mujeres, que no hacen más que cruzar la escena corriendo.)
BAÑ. 1.ª ¡Jesús que sofoco!
BAÑ. 2.ª ¡Papá en el casino!
CAB. 1.° Mujer no te apures...
BAÑ. 2.ª ¡Le habrán dado un tiro!
CAB. 1.° ¡Mercedes!
BAÑ. 1.ª ¡Antonio!
CAB. 2.° ¡Milagros!
BAÑ. 2.ª ¡Juanito!
CAB. 1.° ¡Coged las maletas! (Voces y tiros, dentro.)
BAÑ. 1 ª ¡Qué voces!
BAÑ. 2.ª ¡Qué gritos!

CAB. 1.º ¡Hay sustos!
CAB 2.º ¡Carreras!
BAÑ. 1.ª ¡Desmayos!
BAÑ. 2.ª ¡Heridos! (Aumentan las voces.)
BAN. (Desde la puerta de la izquierda.)
(Es la serenata
que me han prometido.)
(Cesan los rumores, pero no del todo.)
CAB. 1.º ¡Vaya un veraneo!
BAÑ. 3.ª ¡¡Nos hemos lucido!!
(Ya han hecho mutis todos. Esta escena muy rápida. Los personajes que toman parte en ella, no deben tener un solo instante de tranquilidad.)

ESCENA VII

BANASTA. Después EL CRIADO

BAN. Parece que ahora
no hay tanto peligro...
No sé lo que ocurre
ni qué ha sucedido,
ni cuál es la causa
de tal laberinto...
Pero es indudable
que si no ando listo,
y si no me escondo
mientras pasa el lío,
me dán el disgusto
más grande del siglo... (Rumores dentro.)
CRIADO (Entrando por el foro.)
Señor.
BAN. ¿Qué sucede?
CRIADO Que es tiempo perdido,
que están esos hombres
tan enfurecidos,
que es cosa imposible
vencer el conflicto.
(Cesan por completo los rumores y voces de dentro.)

ESCENA VIII

DICHOS y COMISIONADOS 1.°, 2.° y 3.°

(Estos últimos entran por el foro con visibles muestras de indignación.)

COM. 1.° ¡Falso!
COM. 2.° ¡Mentira!
COM. 3.° ¡Traición!
COM. 1.° Este pueblo es incapaz
de tan miserable acción.
BAN. ¿Pero ustedes, quiénes son?
LOS TRES ¡¡La comisión de la paz!!
BAN. ¿De la paz?
COM. 1.° Sí.
BAN. No creía
que hubiera paz todavía...
COM. 1.° Y con su modo de ser,
el más tonto comprendía
que no la podía haber.
COM. 2.° Pero ya están dominados.
COM. 3.° Ya están todos convencidos.
COM. 1.° Aunque han sido maltrados,
no se encuentran ofendidos
por los sucesos pasados,
y claramente se explica
que ni el lance se complica,
ni es fácil que se sofoquen
si les tocan el *Guernica*.
BAN. Bueno... pues que se lo toquen.
COM. 2.° Vamos. La gente está allí
y nos aguarda impaciente.
BAN. Vamos.
COM. 1.° ¿Usted viene?
BAN. Sí.
¡A mí me agrada esta gente!
(No vuelvo más por aquí.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

El Boulevard de San Sebastián visto de modo que el templete ó kiosko donde se coloca la Banda, quede en medio de la escena. —Es de noche.

ESCENA ÚNICA

Coro general, Banda de música, Bañistas, Niños, etc., etc. Luego BANASTA y los tres COMISIONADOS

Música

(Como fácilmente se comprenderá, la banda está en el kiosko, y el Coro y todos los personajes que haya en escena forman corro alrededor de él.)

CORO Guernikako arbola, da bendicatuba,
euskald unenartiam gusis maitatuba,
emanda sabalsasu munduan fructua
adoransent saitugu arbola santua.

(Trémolo en la orquesta. Banasta entra por el primer término de la derecha, seguido de los Comisionados.

Hablado

BAN. ¡Bravo, bravo! Repetid.
Esto á mí me gusta tanto...
(Que antes que termine el canto
estoy de vuelta en Madrid.)

(Se marcha corriendo sin que los Comisionados puedan detenerle. Fuerte en la orquesta. Telón rápido.)

TELON

NOTA

Para el juego del cambio de delantales de la escena cuarta, pueden las empresas dirigirse al acreditado sastre de teatros Sr. Tormo.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.